

ideas & voces

editorial

VAYA TAREA LA QUE TIENE POR DELANTE EL ÓRGANO ELECTORAL mexiquense. Las próximas elecciones serán una operación democrática de grandes dimensiones. La lista nominal alcanza 13.2 millones de personas, con más de 22 mil casillas en 7 mil 193 secciones electorales.

Para organizar la jornada, el IEEM instalará 45 órganos distritales y 125 municipales. Además, se prevé la participación de 10 partidos políticos y más de 17 mil candidaturas. El reto es garantizar casillas, funcionarios preparados y un conteo correcto.

Y es que las elecciones mexiquenses se han multiplicado y se han complicado. Hay más actores, cargos en disputa y exigencias de transparencia. El desafío es cuidar la credibilidad del sistema.

La verdad es que una elección requiere una autoridad con capacidad técnica, presencia territorial e independencia. Deberá atender controversias, enfrentar presiones y comunicar con claridad.

También los partidos tienen una responsabilidad. Competir tampoco significa aprovechar cada resquicio ni culpar al árbitro. La democracia necesita reglas, pero actores dispuestos a respetarlas.

Por eso, más que mirar al IEEM cuando surge un problema, habrá que reconocer la magnitud de la tarea y exigir resultados a la altura. Una elección así no se improvisa: se construye con organización, vigilancia y reglas claras.

Al final, el reto será que esos 13.2 millones de electores puedan votar con certeza y que cada sufragio tenga el mismo valor. Esa será la prueba.